

El turismo como motor de desarrollo económico en ciudades patrimonio de la humanidad

Fernando Lara de Vicente[†]
Tomás J. López-Guzmán Guzmán[‡]
Universidad de Córdoba (España)

Resumen: En los albores del siglo XXI el turismo se está convirtiendo en un importante motor económico en diversas áreas geográficas. En este trabajo analizamos la relación que existe entre turismo, cultura y economía, y de cómo cada uno de estos campos están íntimamente unidos en el concepto de turismo cultural. Asimismo, presentamos un análisis del impacto económico que dicho segmento turístico podría tener en las Ciudades Patrimonio de la Humanidad. A tal fin, diseñamos una metodología para realizar dicho análisis y presentamos un estudio empírico del impacto económico producido sobre una ciudad, Córdoba, así como una simulación a corto y medio plazo en el número de pernoctaciones en dicha ciudad que podría ser utilizado para planificar políticas públicas e iniciativas privadas.

Palabras clave: Turismo cultural; Cultura; Desarrollo económico; Córdoba; Ciudades Patrimonio de la Humanidad

Abstract: In the beginning of 21st century, tourism is one of the more important elements in the development of certain geographical areas. In this paper we analyse the relation between tourism, culture and economy, and how all of these subjects are linked to the concept of cultural tourism. Similarly, we present the analysis of the economic impact that this tourist sector could have on the World Heritage Cities. With this objective, we design a methodology to accomplish this analysis and show an empirical study of the economic impact produced in a city, Córdoba. Furthermore, we plan to make a simulation to the short and medium term of the number of overnights in this city that could be used to plan public politics and private enterprises.

Keywords: Cultural Tourism; Culture; Economic Development; Córdoba; World Heritage Cities

[†] • Profesor Titular de la Universidad de Córdoba. Adscrito al Área de Economía Aplicada, imparte docencia en la Facultad de Ciencias del Trabajo y en la Licenciatura en Ciencias Ambientales. Sus líneas de investigación se centran en la economía del sector turístico y en la economía ambiental. E-mail: lara.fernando@uco.es

[‡] • Profesor del Área de Economía Aplicada de la Universidad de Córdoba. Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y Licenciado en Derecho. Sus principales líneas de investigación se centran en la economía del sector turístico y en la economía ambiental, habiendo realizado diversas publicaciones en dichos campos e impartido docencia en diferentes universidades europeas y americanas. E-mail: dtllogut@uco.es

Introducción

La cultura y el turismo se engarzan actualmente en una simbiosis necesaria para el desarrollo económico de determinadas áreas geográficas, posibilitando tanto la creación de empleo como la vertebración de los ingresos necesarios para conservar y/o recuperar el patrimonio que hemos recibido de nuestros antepasados. La necesidad de recursos financieros procedentes de fuentes tanto públicas como privadas hace necesario unos planteamientos económicos básicos de manera que las diferentes Ciudades Patrimonio de la Humanidad puedan hacer frente a los ingentes gastos derivados del mantenimiento de su patrimonio histórico. Así mismo, también es necesario realizar un estudio de cuales son los ingresos que realmente aportan los turistas que visitan esos lugares, para determinar, utilizando criterios exclusivamente empresariales, la viabilidad económica de la actividad. Aunque en un principio esta afirmación puede dar lugar a una cierta idea de “venta del patrimonio histórico”, sin embargo la realidad nos indica la necesidad que tienen los espacios histórico-monumentales (como serían las Ciudades Patrimonio de la Humanidad) de generar riqueza a su alrededor mediante un correcto desarrollo de un segmento turístico cada vez más demandado, el turismo cultural, donde se entremezclan una serie complejas de cuestiones y, a la cual, obviamente, la Ciencia Económica no puede ser ajena.

En este trabajo mostramos un análisis del impacto económico que tiene en una determinada Ciudad Patrimonio de la Humanidad, Córdoba, el turismo. El objetivo del mismo es intentar establecer las cifras económicas globales que se manejan en cuanto al gasto que realizan los visitantes a la ciudad (tanto turistas como excursionistas) y, al mismo tiempo, intentar determinar a corto y medio plazo las tendencias en cuanto a la evolución del número de pernoctaciones –hoteleras y extrahoteleras-. En nuestra opinión, una correcta definición del gasto que se realiza en un lugar por parte de los viajeros es de vital importancia para realizar un correcto desarrollo de los flujos turísticos, de la oferta hotelera, de las infraestructuras que deben realizar

las distintas administraciones públicas y, en definitiva, de todo el conglomerado de actuaciones empresariales que implica un territorio turístico. Obviamente, el objetivo de nuestro trabajo no es poner precio a ningún conjunto histórico (por lo demás, imposible dada la riqueza de nuestro patrimonio), sino únicamente señalar algunos elementos o notas que permitan conservar aquellos patrimonios para que en el futuro nuestros descendientes también puedan disfrutar de lo que nosotros contemplamos actualmente.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera. Tras esta breve introducción, en la segunda parte analizamos las relaciones que existen entre la cultura, la economía y el turismo, prestando especialmente atención a la existencia de Ciudades Patrimonio de la Humanidad. En la tercera parte diseñamos una metodología para abordar el impacto económico que el turismo presenta actualmente en dichas ciudades, así como las variables que nos permitan mostrar la tendencia en el número de pernoctaciones (y, por tanto, de ingresos) a corto y medio plazo. En el cuarto apartado presentamos la estimación de la demanda turística, utilizando la metodología diseñada, en una Ciudad Patrimonio de la Humanidad, Córdoba. En el quinto apartado mostramos un análisis del impacto económico que ha tenido el turismo en la ciudad en el periodo 1999-2003, centrándonos especialmente en el año 2002. Finalmente, en el sexto apartado realizamos una proyección del posible número de pernoctaciones en esta ciudad andaluza en los años 2004, 2005 y 2006.

Cultura, economía y turismo

El modelo económico existente en España que resulta, entre otros factores, del intercambio masivo de información, del gran desarrollo tecnológico característico de una época en constante evolución y del deseo de expansión nacional e internacional, ha convertido la cultura en una vertiente de la economía, percibiéndose las actividades artísticas como un capítulo dentro de los ingresos turísticos, así como una fuente de creación de empleo y de recaudación fiscal. Además, la cultura es sello de identidad de una sociedad, y también fruto y mo-

tor de la capacidad creativa de los ciudadanos que habitan esa comunidad, pues es ya un antecedente de la causa que siendo creativo se es también competitivo.

El tradicional turismo de sol y playa, imperante durante muchos años en determinadas áreas geográficas –como Andalucía, Baleares o Canarias–, está siendo completado con otros segmentos turísticos, entre el que destaca el cultural. Esta clase de turismo ha conseguido en los últimos años un gran crecimiento debido a la necesidad, cada vez mayor, que tienen las personas de conocer, comprender y valorar el patrimonio que nos han legado nuestros antepasados. Sin embargo, este turismo se enfrenta a una forma de explotación que, en cierta medida, recuerda al tradicional de sol y playa: llevar a los turistas a ver (que no disfrutar) la mayor cantidad de monumentos en el mínimo tiempo posible. Esto conlleva un gran problema de masificación en relación con la demanda y de incertidumbre respecto de la oferta turística y, lo que es más importante, el no conseguir el objetivo último de esta clase de turismo para el visitante, es decir, no disfrutar del patrimonio histórico. Frente a este consumo cultural masivo se están arbitrando mecanismos que intentan rescatar el patrimonio de nuestros antepasados y evitar que todo se convierta en un producto comercializable, incluyendo en dicho “producto turístico-cultural” elementos totalmente inconexos. Así, hace ya varias décadas se plasmó la necesidad, por parte de determinadas organizaciones, de proteger determinados espacios histórico-patrimoniales con la idea de salvaguardarlos para el disfrute de las futuras generaciones. Entre otras iniciativas, la UNESCO creó el concepto de Patrimonio Cultural de la Humanidad que, según la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972, sería aplicable a aquellos “grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia”.

Recordemos que el turismo cultural es un proceso social que tiene como elemento distintivo la referencia a un conjunto de procesos simbólicos que, de alguna manera, forma parte de la cultura de la comunidad

donde se encuentra. Así, una determinada iglesia gótica, un castillo medieval o un museo de arte contemporáneo puede servir de imán para atraer el turismo cultural, el cual debe abordarse de forma semejante a cualquier otro producto turístico, o sea, desde diversas ópticas como la social, la educativa, la histórica y, por supuesto, la económica. Al mismo tiempo, no debemos de olvidar que el turismo, más concretamente el turista, forma parte de ese elemento cultural como algo que debe mantener y legar a sus descendientes la cultura que, día a día, se va haciendo también en ese lugar. De esta manera, consideramos que el turismo cultural no es algo estanco en cuanto a la mera contemplación de lo que hicieron nuestros antepasados sino que, al mismo tiempo, es motor para la creación de un propio espacio cultural que, en el futuro, contemplarán nuestros descendientes. En algunas Ciudades Patrimonio de la Humanidad, cuya herencia histórica es ya una realidad, se está trabajando para añadir nuevos elementos culturales (más cultura) para que los próximos visitantes puedan conseguir aún una mayor satisfacción, ya que recordemos que el turista ante todo es un coleccionista de experiencias.

La conservación y adecuación de este patrimonio histórico necesita de una importante financiación y para ello es necesario, entre otros caminos, compaginar la necesaria búsqueda de recursos económicos que este segmento origina con el disfrute por parte del turista. Siguiendo a Garrod y Fyall (2000), en el análisis multidisciplinar del turismo cultural hay que tener en cuenta una serie de elementos que podemos resumir en los siguientes:

- Conservación del patrimonio. El objetivo último es conseguir proteger el patrimonio histórico, con lo cual una de las limitaciones a la demanda turística es mitigar el daño que se pueda infringir a dicho patrimonio.
- Accesibilidad al conjunto histórico. Se debe conseguir que dicho conjunto permita el conocimiento del mismo a los turistas, con lo cual es necesario marcar una serie de rutas para lograr un disfrute del mismo.
- Educación cultural. El patrimonio histórico debe servir para conseguir que los

turistas conozcan mejor las tradiciones y los motivos por los cuales existe dicho patrimonio.

- Financiación. El turismo cultural debe suministrar a los patrimonios históricos recursos suficientes para proteger, conservar y rehabilitar dichas propiedades.
- Apoyo público. El turismo cultural debe contar con el apoyo de las diferentes instituciones públicas del área geográfica donde se implante, ya que el desarrollo del mismo lleva aparejada muchos beneficios sociales, como podría ser los empleos indirectos que se crearan a raíz del desarrollo de dicha zona.

Por otra parte, Yale (1991) señala que el turismo cultural hace referencia al traslado de personas que buscan conocer un edificio antiguo, unas obras de arte o un escenario natural excepcional. Es decir, la principal motivación para visitar un lugar se basa en las características patrimoniales del lugar de acuerdo con la percepción que los turistas tengan del concepto de patrimonio (Porra, Butler y Airca, 2001). Esta definición nos permite presentar la idea de que el turismo cultural se asienta en dos pilares. El primero sería la motivación que los turistas deben tener para visitar un determinado lugar. El segundo pilar se centraría en la percepción del lugar por parte de los turistas, es decir, en la satisfacción personal que obtengan de su visita. El turismo cultural, por tanto, debe convertirse, además, en una manera de conseguir dotaciones presupuestarias para conservar los patrimonios históricos y, al mismo tiempo, para desarrollar económicamente las áreas geográficas donde se encuentren localizadas, por ejemplo mediante la creación de puestos de trabajo tanto directos como indirectos. Esto nos lleva a la necesidad de definir dos parámetros económicos muy concretos: el primero sería el precio que, en su caso, debería pagarse para ver y disfrutar un patrimonio histórico, y el segundo consistiría en la aportación de fondos que deberían realizar las entidades públicas y privadas.

En cuanto al primer parámetro, el precio que debe fijarse para ver y disfrutar del patrimonio histórico, estaría basado, en nuestra opinión, en dos ideas básicas. La primera sería mediante la elaboración de un presupuesto anual o plurianual que

recogiese los recursos que se necesitarían para conservar ese patrimonio histórico durante un periodo de tiempo. La segunda debe fundamentarse en el número máximo de personas que anualmente pueden contemplar el patrimonio histórico. Así, y de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda, estas dos ideas nos servirían para fijar un precio. Recordemos, sin embargo, que en el momento de fijar dicho precio también sería necesario tener en cuenta el resto de actividades que surgen alrededor del patrimonio histórico y que posibilita el desarrollo de la zona geográfica. Un ejemplo: un precio excesivo para el disfrute del patrimonio histórico limitaría el número de personas que pudiera acudir a visitar un determinado monumento y, por tanto, disminuiría de forma significativa los ingresos económicos derivados de otras actividades paralelas.

La segunda forma de obtención de recursos por parte del patrimonio histórico consiste en las aportaciones del sector tanto público como privado. El sector público debe comprometerse en el desarrollo de dicha área geográfica mediante la realización de las infraestructuras necesarias para permitir el acceso a los turistas, así como en la vertebración de los servicios necesarios para un correcto desarrollo de la actividad turística. Asimismo, también debe de dotar de recursos económicos directos a aquellos patrimonios históricos que por diversas razones -pensemos en una limitación técnica en el número de turistas o en un menor precio de la entrada para desarrollar negocios adyacentes- no obtuviesen los recursos necesarios para cumplir sus perspectivas económicas. Por otra parte, el sector privado se encuentra actualmente con el compromiso moral de contribuir a la conservación del patrimonio histórico. La importancia que está asumiendo el sector privado a través del mecenazgo y del patrocinio de determinadas actividades está permitiendo que, cada día más, se destinen recursos financieros desde el sector privado a la conservación del patrimonio¹. A su vez, el concienciar a la fundación y/o a la empresa privada con la idea de que la aportación de fondos a patrimonios históricos es, sin lugar a dudas, un claro ejemplo de marketing empresarial bien entendido, ya que a cualquier empresa le interesa que se

le identifique con el mundo de la cultura y con la idea de mecenas.

Perspectiva del turismo cultural en una determinada área geográfica: Andalucía

La importancia que tiene Andalucía como lugar donde se pueda vertebrar un turismo cultural de gran calidad está fuera de toda duda. La lista de patrimonios reconocidos por la UNESCO, donde se recoge determinados emplazamientos andaluces como bienes Patrimonio de la Humanidad, es sólo una muestra de la importancia de la herencia cultural andaluza. Recordemos que actualmente tienen la consideración de bienes Patrimonio de la Humanidad los siguientes emplazamientos andaluces (entre paréntesis figura el año en que fueron declarados):

- Centro histórico de Córdoba (1984).
- Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada (1984).
- Catedral, Alcázar y Archivo de Indias de Sevilla (1987).
- Parque Natural de Doñana (1994).
- Arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica (1998), que incluye a municipios de las provincias de Jaén, Granada y Almería.
- Centro histórico de Úbeda (2003).
- Centro histórico de Baeza (2003).

Nos gustaría señalar que los dos últimos bienes fueron declarados Patrimonio de la Humanidad en julio de 2003, y concretamente el perímetro declarado se circunscribe a los conjuntos monumentales existentes en torno a la Plaza Vázquez de Molina de Úbeda y a la Plaza de Santa María y al eje Seminario-Universidad de Baeza.

La situación actual en Andalucía del turismo cultural es, por tanto, muy positiva, con una clara tendencia creciente. Esta oferta cultural se detiene especialmente en las ciudades de Granada, Sevilla, Córdoba, Ronda, Úbeda y Baeza, y destaca la existencia de monumentos (85,4%), frente a las zonas arqueológicas (6,5%), conjuntos históricos (6,4%) y otros bienes inmuebles de interés cultural (1,7%).

El perfil de turista cultural que visitó Andalucía en el año 2002, según datos de la Consejería de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía (2003), se detalla en la siguiente radiografía: el turista tiene una edad de entre 30 y 44 años, con un empleo

remunerado, no destacando ninguna temporada del año preferida, y se desplaza hasta Andalucía en coche y en avión. El turista cultural que llega a Andalucía es español y extranjero en la misma proporción, y su grado de fidelidad no es muy alto (24%), algo lógico ya que este segmento de turistas busca satisfacer sus deseos mediante el disfrute de diferentes patrimonios históricos. En cuanto a datos económicos, el gasto medio diario del turista cultural se estimó en el año 2000 en 54,07 euros, en 2001 en 54,61 euros, y en el 2002 de 56,65 euros, de los cuales el 46,4% se destinaron a restauración, el 30,1% a alojamiento y el resto a oferta complementaria (23,5%).

Metodología para el análisis del impacto económico del turismo en las ciudades patrimonio de la humanidad

La importancia que actualmente tiene el turismo en las Ciudades Patrimonio de la Humanidad implica la necesidad de determinar cuál es el impacto económico que este turismo origina en la ciudad, así como cuál sería la tendencia a corto y medio plazo en relación con el número de visitantes y, por tanto, con el gasto que éstos harían. Estos son los dos objetivos que vamos a abordar en este trabajo, de acuerdo con la metodología que presentamos a continuación.

La primera parte del estudio se basa en determinar el gasto total anual realizado por los viajeros en una determinada ciudad, incluyendo tanto a los turistas que pernoctan en establecimientos hoteleros y en otros lugares como a los excursionistas. Para llevar a cabo este estudio es necesario, en primer lugar, determinar el número de pernoctaciones que efectivamente se han realizado en la ciudad objeto de análisis. Este dato debe tener en cuenta tanto a las personas que se han alojado en los establecimientos hoteleros como a aquellas personas que han optado por otro tipo de alojamiento (por ejemplo, viviendas de familiares o amigos). El primer dato es fácilmente obtenible en España a través de la Encuesta de Ocupación Hotelera que mensualmente publica el Instituto Nacional de Estadística (INE). No obstante, este dato hay que completarlo con aquellas personas que pernoctan en la ciudad pero que no lo realizan

en establecimientos hoteleros sino en otros lugares. Una vez determinado el número total de pernoctaciones, el segundo paso sería calcular el número de excursionistas que visitan la ciudad, cálculo bastante difícil y complejo, pero de necesaria utilización. El tercer paso sería evaluar el gasto medio diario que un turista realiza en la ciudad y, lógicamente, distribuirlo en tres grandes apartados (alojamiento, restauración y oferta complementaria) ya que, además de darnos una fotografía más completa, es necesaria su desagregación ya que algunos de los visitantes no realizan ningún gasto en establecimientos hoteleros. Una vez que tengamos todos estos gastos, podemos determinar el gasto total que anualmente realizan los viajeros en dicha ciudad.

La segunda parte de este estudio pretende plantear la tendencia a corto y medio plazo en cuanto al número de pernoctaciones (tanto en establecimientos hoteleros como en otros alojamientos). Para ello, consideramos necesario, con la finalidad de poder realizar un análisis más profundo en cuanto a la estacionalidad, dividir el año en cuatro trimestres y realizar, en base a los datos históricos, una proyección temporal utilizando como herramienta estadística el diseño de una estructura de una serie temporal que nos determinaría la tendencia y nos marcaría los posibles componentes estacionales e irregulares. Una vez determina la tendencia desestacionalizada, dibujaríamos la recta de tendencia ajustada, mediante la utilización de un ajuste por mínimos cuadrados, que nos daría la simulación en cuanto al número de pernoctaciones trimestrales en los años objeto de estudio de la correspondiente proyección. Para ello vamos a utilizar el método de descomposición que se basa en la siguiente ecuación:

$$Y_t = T_t + E_t + I_t$$

Siendo:

Y_t : Serie original

T_t : Serie tendencial

E_t : Serie estacional

I_t : Serie irregular

Asimismo, recordemos que el ajuste de mínimos cuadrados se realizaría de acuerdo con la siguiente ecuación:

$$Y_t = a + bt$$

Siendo:

Y_t : Serie temporal desestacionalizada

$$a = \bar{Y} - b\bar{t}$$

$$b = \frac{\sum Y_t - n\bar{Y}\bar{t}}{\sum t^2 - nt^2}$$

t : periodo temporal

El turismo cultural en la ciudad de Córdoba. Estimación de la demanda turística

El impacto económico que el turismo cultural genera en la ciudad de Córdoba se ha configurado en los últimos años como uno de los grandes motores en el desarrollo de la misma. La importancia y la riqueza de su patrimonio histórico permite que diariamente acudan a la ciudad, como turistas o excursionistas, cientos de personas que origina que afloren numerosos negocios y, por tanto, se cree un importante tejido productivo. A continuación presentamos una estimación de la demanda turística en la ciudad de Córdoba, datos que nos servirán para realizar, en el próximo epígrafe, una simulación sobre el gasto generado por dicha demanda turística.

La estimación de la demanda turística que vamos a realizar para la ciudad de Córdoba se basa en un análisis sobre la evolución del sector turístico, centrándonos en los siguientes parámetros: número de viajeros, número de pernoctaciones, estancia media, comunidad autónoma de origen de los turistas y estacionalidad.

La estimación del número de turistas que viajan (y pernoctan) a la ciudad de Córdoba se ha realizado siguiendo la metodología anteriormente señalada. En este sentido, se ha tomado como base los datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE. Sobre estos datos se han aplicado dos elementos correctores. El primero sería depurar el número de personas que visitan (y pernoctan) la propia ciudad de Córdoba. Así, respecto del porcentaje de personas que pernoctan en la ciudad de Córdoba del total de las indicadas en la Encuesta de Ocupación Hotelera para toda la provincia

sería, de acuerdo con las estimaciones realizadas por el Consorcio de Turismo de Córdoba, del 75%. El segundo elemento corrector, la determinación del número de pernотaciones en lugares no hoteleros, se realiza tomando como base la Encuesta de Coyuntura Turística que elabora el Instituto de Estadística de Andalucía², y donde, de acuerdo con la distribución del tipo de alojamiento en la provincia de Córdoba en el año 2002, corresponde al alojamiento hotelero el 80,6% del total de viajeros (y pernотaciones). Ante la falta de datos para otros años, nosotros hacemos extensiva esta distribución porcentual al resto de los años objeto de estudio. En resumen, sobre la base de los datos que la Encuesta de Ocupación Hotelera señala para la provincia de Córdoba, aplicamos los dos elementos correctores anteriormente señalados para, de esta manera, estimar el número de viajeros que visitan (y pernотan) la ciudad.

Siguiendo la metodología anteriormente detallada, en el Cuadro 1 del Apéndice encontramos la estimación del número de viajeros que llegaron a la ciudad de Córdoba y pernотaron al menos una noche en el periodo temporal 1994-2003. En dicho Cuadro se recoge en la columna 2 la estimación del número total de viajeros, en la columna 3 la estimación del número total de ciudadanos españoles que pernотan y en la columna 4 la estimación del número total de ciudadanos extranjeros que pasan al menos una noche en la ciudad de Córdoba. En Gráfico 1 se reflejan dichos datos.

En el Gráfico 1, se muestra como la estimación realizada sobre el número de viajeros que llegaron a la ciudad de Córdoba ha aumentado de forma espectacular en los últimos años, aunque los datos de los años 2002 y 2003 reflejan una caída como consecuencia de la crisis económica. Asimismo, se refleja como el número de viajeros españoles supera al llegado de fuera de nuestras fronteras, y de cómo el turismo nacional está teniendo una mayor fortaleza frente a la crisis económica, ya que el dato corres-

pondiente al 2003 recoge el mayor volumen de turistas españoles en esta serie histórica.

En el Gráfico 2 podemos apreciar como en la ciudad de Córdoba existen dos meses de gran afluencia turística (abril y mayo) en cuanto al número de turistas que la visitan. Asimismo, el número de meses que supera el índice 80 es de seis y el número de meses que supera el índice 60 es de diez. Todo ello nos hace concluir que la estacionalidad en la ciudad de Córdoba no es muy importante y que, por tanto, es un factor positivo de cara a la evolución a corto y medio plazo del sector turístico cultural.

Una vez presentado el análisis cuantitativo de los turistas, así como los principales rasgos de los mismos, el siguiente paso sería determinar el número de excursionistas que visitan anualmente la ciudad. Actualmente no existe ninguna estadística que refleje históricamente dicho número. Como único dato analizable tendríamos la cantidad de personas que visitan la Mezquita-Catedral de Córdoba (lugar obligado de visita para cualquier viajero que lleguen por primera vez a la ciudad) donde en el año 2000 fue de 1.248.200, en el 2001 de 1.271.200 y en el 2002 de 1.105.828. Es decir, se produce un descenso en cuanto al número de visitas de un 13,01% y de un 11,41% respecto a 2000. Este descenso, en nuestra opinión, está en línea con la disminución en cuanto al número de viajeros llegados a la ciudad. Por otra parte, las autoridades municipales estiman que el número de excursionistas que llegaron a la ciudad de Córdoba en el año 2002 fue de 292.881 personas (Observatorio Turístico de Córdoba, 2003), dato que vamos a utilizar como válido en nuestro análisis. En nuestra opinión, sería necesario un desarrollo de las series históricas del número de excursionistas por parte de las autoridades públicas ya que lo consideramos un elemento fundamental para el análisis del impacto económico que genera el turismo en la ciudad.

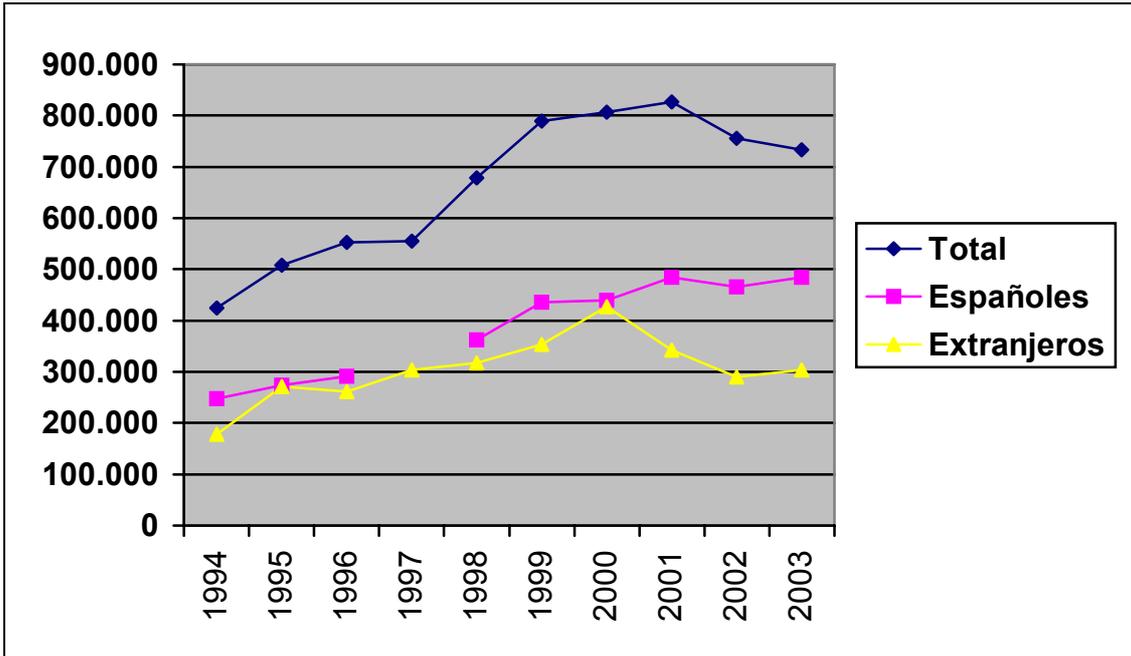


Gráfico 1. Evolución de la estimación del número de turistas en la ciudad de Córdoba. Periodo temporal 1994-2003. Fuente: elaboración propia

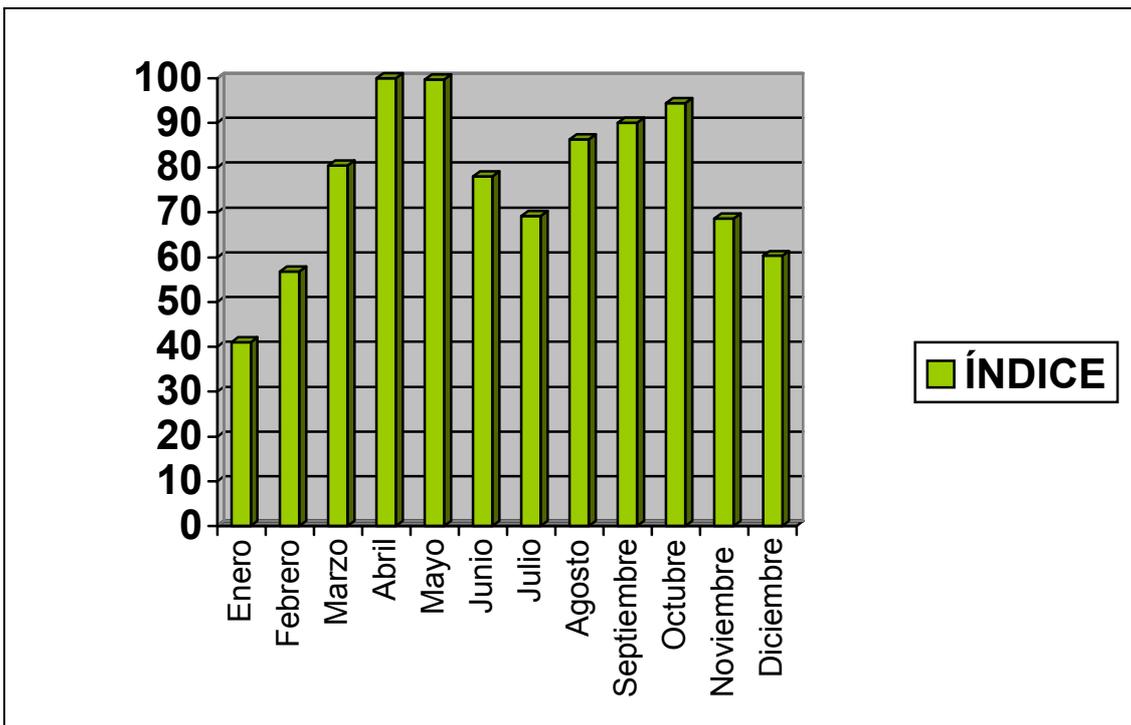


Gráfico 2. Índice de estacionalidad turística en la ciudad de Córdoba. Periodo temporal 1999-2003. Fuente: elaboración propia.

Estimación de los ingresos generados por el turismo en la ciudad de Córdoba

Tras presentar la estimación de los principales datos de la demanda turística de la ciudad de Córdoba a continuación vamos a calcular el gasto total anual que los turistas han realizado en la dicha urbe en el periodo temporal 1999-2003. Para realizar dicho análisis vamos a seguir, de acuerdo con la metodología anteriormente expuesta, los siguientes pasos. Consideramos que el gasto medio diario realizado por los turistas en la provincia de Córdoba, de acuerdo con los datos suministrados por la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía, es aplicable también a la ciudad de Córdoba. En segundo lugar, actualizamos los datos de gasto medio diario a euros constantes (año base 1999) de acuerdo con el índice de inflación para el sector turístico que publica el INE. En tercer lugar, y ante la falta del dato de gasto medio diario para el año 2003, consideramos que es el mismo que en el 2002. Y, en cuarto lugar, aplicamos el gasto medio diario actualizado al número de pernoctaciones anteriormente estimadas. No obstante, hemos de considerar que un porcentaje de dichos turistas (concretamente, el 19,4%) no realizan ningún gasto en alojamiento al pernoctar en otros lugares de carácter extrahotelero.

El Cuadro 5 recoge de forma numérica lo anteriormente expuesto. Así, en la columna 2 se recoge el número total de pernoctaciones estimadas, sin diferenciar entre las hoteleras y las extrahoteleras. En la columna 3 se determina el gasto medio diario actualizado, expresado en euros constantes (año base 1999) realizado por los turistas en la ciudad de Córdoba. Recordemos que este gasto es diferente según corresponda a turistas alojados en establecimientos hoteleros (gasto medio diario completo) y turistas alojados en otros lugares (gasto medio diario completo excepto el correspondiente al alojamiento). Así, el alojamiento supuso un total del 34% del gasto medio diario en el año 1999 y 2000 (ante la falta de este dato en el

año 1999, lo consideramos igual que en el 2000), del 29,4% en el 2001 y de 30,1% en los de 2002 y 2003. En la columna 4 se recoge el gasto total anual, expresado en miles de euros constantes del año base 1999, realizado por los turistas en la ciudad de Córdoba en el periodo temporal 1999-2003. Debemos recordar que estas cifras se refieren exclusivamente a los turistas que pernoctan al menos una noche en la ciudad y que, por tanto, no se incluye el gasto realizado por los excursionistas.

En el Cuadro 5 podemos ver claramente como el sector turístico se ha convertido en un elemento fundamental para el desarrollo económico de la ciudad. No obstante, nos gustaría realizar varios comentarios. En primer lugar, y aunque ya se ha señalado anteriormente, es muy importante el incremento del número de pernoctaciones, lo cual permite que, en valores absolutos, haya más turistas diariamente en la ciudad. En segundo lugar, el gasto medio diario actualizado del turista cultural tiene una clara tendencia creciente en los últimos años. La tercera reflexión, fruto de las dos anteriores, es que el gasto total anual del turista en la ciudad de Córdoba es cada vez más importante. Así, a modo de ejemplo, se puede señalar que el crecimiento de este gasto entre los años 1999 y 2003 ha sido de casi un 20% (en euros constantes), cifra muy significativa y que implica un alto potencial económico del sector turístico en la ciudad. La cuarta reflexión es referida a los años 2002 y 2003. Estos años, caracterizados por una importante crisis económica, han reflejado una caída notable del turismo, sobre todo del extranjero. No obstante, pensamos que no rompe una clara tendencia positiva y que habrá que esperar a próximos años para ver si realmente estamos ante un estancamiento económico o sólo ante unos malos años turísticos. Finalmente, la última reflexión alude a que este tipo de pernoctaciones, en nuestra opinión y a falta de datos estadísticos, no utilizan la ciudad de Córdoba como punto para visitar el resto de los lugares culturales de Andalucía (por ejemplo, Granada o Sevilla), por lo cual, pensamos, todo el gasto se realizaría en la misma ciudad.

AÑO	TOTAL PERNOCTACIONES	GASTO MEDIO (en euros constantes)	GASTO TOTAL (en millones de euros constantes)
1999	1.057.660	41,80	41,294
2000	1.090.226	57,35	58,400
2001	1.153.760	49,98	54,376
2002	1.126.932	49,76	52,802
2003	1.111.258	49,76	52,067

Cuadro 5. Estimación del gasto total anual, expresado en euros constantes (año base 1999), realizado por los turistas en la ciudad de Córdoba. Periodo 1999-2003. Fuente: Elaboración propia.

AÑO 2002	NÚMERO	Gasto Establecimiento Hotelero	Gasto Restauración	Gasto Oferta Complementaria	Total
Pernoctación Hotel	908.307	15,488	23,875	12,093	51,456
Pernoctación no hotel	218.625	-	5,747	2,911	8,658
Excursionistas	292.881	-	7,699	3,899	11,598
TOTAL		15,488	37,321	18,903	71,712

Cuadro 6. Estimación del gasto total realizado por los viajeros en la ciudad de Córdoba en el año 2002. Cifras en millones de euros (euros constantes año base 2002). Fuente: Elaboración propia.

Al gasto total anual calculado anualmente, habría que añadirle el gasto total que realizan los excursionistas en la ciudad de Córdoba. Como anteriormente hemos señalado, no existe una serie histórica fiable que nos dé datos de la evolución del número de excursionistas, por lo cual vamos a limitar nuestro estudio únicamente al año 2002. Recordemos que el gasto medio diario en 2002 fue de 56,65 euros y se destinó a restauración un 46,4%, a alojamiento un 30,1% y el resto (23,5%) a oferta complementaria. Dicha estimación se refleja en el Cuadro 6.

Por tanto, los ingresos directos por turismo en el año 2002 (en euros constantes del año base 2002) fueron de 71,712 millones de euros. Asimismo, y de acuerdo con el efecto multiplicador de la producción turística derivado de las Tablas Input/Output de la economía turística española que, recordemos, es del 1,71, los efectos económicos (directos e indirectos) derivados del sector turístico en la ciudad de Córdoba fue de 122,628 millones de euros, cantidad muy importante que pone de manifiesto la importancia del sector turístico, fundamentalmente cultural, en la

economía de una Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Simulación del número de pernoctaciones para los años 2004, 2005 y 2006

Una vez determinado el gasto total que realizan los viajeros en la ciudad de Córdoba en los años 1999-2003, y concretamente de forma más detallada en el año 2002, pasamos a continuación a realizar una previsión del número de pernoctaciones que podrían realizarse en la ciudad a corto y medio plazo. Para realizar dicha simulación, vamos a tomar los datos procedentes de la serie temporal de pernoctaciones realizadas en la ciudad (y corregida de acuerdo con la metodología expuesta anteriormente) desde el año 1999 hasta el 2003. Estos datos los vamos a presentar agrupados por trimestres para definir, de esta manera, una mejor adecuación al estudio de la posible estacionalidad y aumentar los datos de la serie temporal. A través de esta simulación, vamos a tratar de determinar la estructura de la serie temporal en el pasado y, a

partir de ella, intentar simular la tendencia en el futuro a corto y medio plazo.

En el Cuadro 7 del Apéndice recogemos estos datos. Así, en la columna 2 recogemos los datos de la estimación de pernoctaciones realizadas en la ciudad de Córdoba agrupadas por trimestres durante el periodo temporal 1999-2003; en las columnas 3 y 4 analizamos los componentes estacionales mediante la utilización de una media móvil de orden 4; en la columna 5 se elimina de la serie original, la estacionalidad y la irregularidad; en la columna 6 se aísla la estacionalidad (E_t) del bloque estacionalidad-irregularidad que se ha obtenido en la anterior columna y, finalmente, en la columna 7 se elimina la estacionalidad de la serie original, obteniéndose, por tanto, la serie desestacionalizada. Es decir, en la última columna de este Cuadro 7 nos encontramos con una serie desestacionalizada, la cual vamos a utilizar para realizar la simulación anteriormente propuesta.

Centrándonos en dicha serie, podemos concluir que la tendencia desestacionalizada respecto al número de pernoctacio-

nes (hoteleras y extrahoteleras) en la ciudad de Córdoba fluctuó entre algo menos de 260.000 pernoctaciones en el primer trimestre al año 1999 y cerca de 302.000 en el tercer trimestre del año 2001. A partir de esta serie desestacionalizada correspondiente al periodo 1999-2003, y expresada por trimestres, planteamos realizar una predicción para el número de pernoctaciones que se realizarían en la ciudad en el periodo 2004-2006, dividido por trimestres. Para ello, vamos a realizar un ajuste por mínimos cuadrados ordinarios de dicha tendencia desestacionalizada con la finalidad de calcular la correspondiente recta de regresión simple, de acuerdo con lo señalado en la parte metodológica de este trabajo.

De acuerdo con la notación matemática efectuada anteriormente, tendríamos que la renta ajustada (Y_t) sería igual a:

$$Y_t = a + bt$$

Y sustituyendo por los valores que se obtienen del Cuadro 7, tendríamos:

$$b = \frac{\sum Y_t - n\bar{Y}\bar{t}}{\sum t^2 - nt^2} = \frac{58.775.016,4 - 20 (276.991,85)10,5}{2870 - 20 (10)^2} = 912,37$$

$$a = \bar{Y} - b\bar{t} = 276.991,85 - 912,37 (10,5) = 267.411,965$$

Y podemos deducir que:

$$Y_t = a + bt = 267.411,965 + 912,37t$$

Es decir, el incremento de una unidad de tiempo (trimestre) originaría un aumento de 912 pernoctaciones cada trimestre en dicha urbe. Por tanto, podemos concluir que la estimación en cuanto a la tendencia del número de pernoctaciones en el periodo temporal 2004-2006 sería para el primer trimestre de 2004 de 286.572 pernoctaciones y para el cuarto trimestre de 2006 de 296.608.

Conclusiones

El turismo cultural se está convertido en uno de los sectores económicos con un más claro crecimiento en los últimos años. Como consecuencia de ello, determinadas áreas geográficas, que cuentan con un importante patrimonio histórico, están incrementando de forma significativa el número de turistas y excursionistas que llegan cada día a este lugar y, por supuesto, aumentando de forma notable su desarrollo económico.

En este trabajo hemos presentado una estimación del gasto anual que los viajeros realizan en la ciudad de Córdoba, segmentándolo de acuerdo a la clásica división entre excursionistas y turistas, y dentro de éstos a la forma de alojamiento. De acuerdo con la estimación que hemos realizado, estos ingresos han crecido de forma muy significativa en los últimos años como consecuencia tanto del aumento en el número de viajeros como del incremento en el gasto medio diario que realizan dichos turistas. Asimismo, también hemos presentado una simulación que nos permite determinar, en base a las series temporales históricas, la tendencia en la evolución del número de pernoctaciones en la ciudad, cifra que calculamos en, aproximadamente, 300.000 pernoctaciones trimestrales, con un incremento por unidad de tiempo (trimestre) cercano a las 1.000 pernoctaciones.

Consideramos que el sector turístico se ha convertido en uno de los pilares fundamentales en el desarrollo económico de Córdoba, de acuerdo con los datos de empleo que aglutina y la inyección económica de ingresos que cada año se genera. Sin embargo, no debemos olvidar que, al mismo tiempo, el turista cultural exige, cada vez más, unos mayores niveles de servicios que las administraciones públicas, en sinergia con las aportaciones privadas, deben de estar en condiciones de aportar a la vista de los interesantes retornos económicos que pueden generar.

Bibliografía

- Alegre Martín, Joaquín; Cladera Munar, Magdalena y Juaneda Sampol, Catalina
2003 *Análisis cuantitativo de la actividad turística*, Editorial Pirámide, Madrid.
- Camarero Gómez, Gloria
1998 "La UNESCO y las ciudades Patrimonio de la Humanidad: ¿Cultura o turismo" en *Actas del Curso celebrado en el marco de los Seminarios Fons Mellaria*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Consejería de Turismo y Deportes de Andalucía
2003 *Balance del año turístico en Andalucía 2002*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Andalucía.
- Expósito García, Alfonso y Sánchez Lisan, Rocío
2002 "El turismo en la economía andaluza", *Economistas*, julio 2002, pp. 84-94.
- Garrod, Brian y Fyall, Allan
2000 "Managing Heritage Tourism", *Annals of Tourism Research*, vol. 27, nº 3, pp. 682-708.
- Grande Ibarra, Julio
1998 *Turismo cultural: análisis y metodología de producción*, Fundación Caja Rioja.
- Instituto de Turismo de España
2001 *Turismo Cultural*, Secretaría de Estado de Comercio y Turismo.
- Instituto Nacional de Estadística
varios años *Encuesta de Ocupación Hotelera*, INE, Madrid.
- Observatorio Turístico de Córdoba
2003 *Informe 2002*, Ayuntamiento de Córdoba.
- Poria, Yaniv; Butler, Richard y Airca, David
2001 "Clarifying Heritage Tourism", *Annals of Tourism Research*, Vol. 28, nº 4, pp. 1047-1049.
- Troitiño Vinuesa, Miguel Ángel
1999 "El turismo cultural en las ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad", Ponencia presentada en el *Simpósio Internacional sobre Turismo Cultural*.
- Yale, P.
1991 *From Tourist Attractions To Heritage Tourism*, ELM Publicacions, Huntingdon.

APÉNDICE

AÑO	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS
1994	425.079	247.391	177.688
1995	507.983	274.252	271.661
1996	552.849	291.591	261.258
1997	555.016	292.509	303.948
1998	678.835	361.752	317.083
1999	789.446	435.860	353.586
2000	806.211	439.973	426.435
2001	826.436	483.620	342.816
2002	755.607	465.024	290.582
2003	733.662	484.754	303.688

Cuadro 1. Estimación del número de viajeros llegados a la ciudad de Córdoba. Periodo temporal 1994-2003. Fuente: elaboración propia en base a INE.

AÑO	TOTAL	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS
1994	645.278	416.644	228.634
1995	715.327	432.782	282.545
1996	769.948	457.034	312.914
1997	768.265	453.803	314.662
1998	902.953	529.347	373.606
1999	1.057.660	624.760	432.900
2000	1.090.226	640.072	450.154
2001	1.153.760	710.254	443.506
2002	1.126.932	724.054	402.878
2003	1.111.258	759.759	351.499

Cuadro 2 Estimación del número de pernoctaciones de turistas en la ciudad de Córdoba. Periodo temporal 1994-2003. Fuente: Elaboración propia

AÑO	Andalucía	Cataluña	C. Valenciana	Madrid	Resto
1999	44,61	8,5	4,71	21,68	20,50
2000	42,78	8,58	5,13	23,32	20,19
2001	40,55	9,53	5,11	24,02	20,79
2002	43,79	8,47	4,78	24,55	18,41
2003	44,73	8,12	5,46	22,86	18,83

Cuadro 3. Comunidad autónoma de procedencia de los turistas llegados a la ciudad de Córdoba. Periodo temporal 1999-2002. Fuente: Elaboración propia en base a INE

<i>TURISTAS</i>	<i>MEDIA</i>	<i>ÍNDICE</i>
Enero	82.704	41,07
Febrero	114.394	56,81
Marzo	162.019	80,45
Abril	201.379	100
Mayo	200.695	99,66
Junio	157.087	78,00
Julio	139.386	69,22
Agosto	173.825	86,32
Septiembre	181.293	90,03
Octubre	190.122	94,41
Noviembre	138.364	68,71
Diciembre	121.451	60,31

Cuadro 4. Estacionalidad de la demanda Turística en la ciudad de Córdoba. Años 1999-2003. Fuente: Elaboración propia

Periodo	Pernoctaciones (Yt)	Estacionalidad e Irregularidad		Yt - (Tt+ Ct)	Factores Estacionales (Et)	Serie Desestacionalizada (Tt)
		MM (4)	MM(4) centrada			
1999-1	198.558	-	-	-	-60.787,83	259.345,83
1999-2	326.030	-	-	-	54.214,11	271.815,89
1999-3	282.084	264.415	266.627,5	15.456,5	16.846,55	265.237,45
1999-4	250.988	268.840	269.404,625	-18.416,62	-10.272,83	261.260,83
2000-1	216.258	269.969,25	269.437,5	-53.179,5	-60.787,83	277.045,83
2000-2	330.547	268.905,75	270.731,125	59.815,875	54.214,11	276.332,89
2000-3	277.830	272.556,5	271.826,375	6003,625	16.846,55	260.983,45
2000-4	265.591	271.096,25	272.962,25	-7.371,25	-10.272,83	275.863,83
2001-1	210.417	274.828,25	279.936	-69.519	-60.787,83	271.204,83
2001-2	345.475	285.043,75	286.741,875	58.733,125	54.214,11	291.260,89
2001-3	318.692	288.440	290.708	27.984	16.846,55	301.845,45
2001-4	279.176	292.976	290.709,875	-11.533,87	-10.273,84	289.449,83
2002-1	228.561	288.443,75	285.740	-57.179	-60.787,83	289.348,83
2002-2	327.346	283.036,25	282.384,625	44.961,375	54.214,11	273.131,89
2002-3	297.062	281.733	279.960,375	17.101,625	16.846,55	280.215,45
2002-4	273.963	278.187,75	278.573	-4.610	-10.272,83	284.235,83
2003-1	214.380	278.958,25	278.494,25	-64.114,25	-60.787,83	275.167,83
2003-2	330.428	278.030,25	277.922,375	52.505,625	54.214,11	276.213,89
2003-3	293.350	277.814,5	-	-	16.846,55	276.503,45
2003-4	273.100	-	-	-	-10.272,83	283.372,83

Cuadro 7. Determinación de la serie desestacionalizada. Periodo 1999-2003. Fuente: Elaboración propia.

NOTAS

¹ Actualmente, esta forma de incentivos culturales está regulado en la Ley 49/2002, de mecenazgo, que está permitiendo que muchos recursos privados estén desviándose hacia actividades relacionadas con el desarrollo del patrimonio histórico.

² www.juntadeandalucia.es/turismoydeporte/turismo/Saeta/saeta.htm

Recibido:
Aceptado:

08 de abril de 2004
15 de mayo de 2004